

AC AL 28

Hola, buenas noches. Hoy, último día de emisión del curso académico 9192, despedirá nuestra programación La Cultura Alemana, con una mesa redonda dirigida por el profesor Germán Ruy Pérez, y en la que participarán Ursula Koskow, Esperanza Román, María José López y Norbert Kalfons. Y vamos a comenzar ya con esta mesa redonda y con La Cultura Alemana.

Esta noche vamos a hablar sobre el curso de verano que organiza la sección de Filología Alemana de la UNED, cuyo título es Nuevas tecnologías aplicadas a la traducción y enseñanza de lengua. Esta noche está con nosotros las coordinadoras de este curso, doña Ursula Koskow y doña Esperanza Román. Buenas noches.

Y tenemos también la suerte de estar esta noche con nosotros María José López y Norbert Kalfons, José López Sollet, del Grupo Comunicación y Lingüística, especialista en traducción y nuevas tecnologías. Buenas noches. Y también está el señor Norbert Kalfons, de Locomotiv, y también del Grupo Comunicación y Lingüística, especialista en traducción y nuevas tecnologías.

Buenas noches. Bueno, pues el curso de verano que organiza la sección de Filología Alemana de la UNED se celebrará en Ávila, como la mayoría de los cursos de verano de la UNED, en este caso desde el martes 30 de junio al viernes 3 de julio, y constará de dos módulos. Un módulo de sobre traducción, que será del 30 de junio al 1 de julio, y otro módulo que será sobre enseñanza de lengua y su aplicación en las nuevas tecnologías, que será el 2 de julio y el 3 de julio.

Esta noche lo vamos a dedicar sobre todo al primer módulo, por eso han venido dos especialistas sobre este tema que impartirán en las conferencias en este curso, y queríamos preguntarles precisamente sobre este tema, el primer módulo que es la traducción y la aplicación de las nuevas tecnologías a la traducción. Por eso me permito dirigirme a doña María José López Ollés, que nos hable un poco sobre qué aplicaciones tienen actualmente hoy día las nuevas tecnologías, especialmente los microordenadores en la traducción. Podemos empezar diciendo que estas nuevas tecnologías, en concreto los microordenadores, se han convertido en la herramienta fundamental de todo traductor, porque desde que el traductor ha ido sustituyendo su ya antigua máquina de escribir por un tratamiento de textos, lo único que ha ido aportando a su trabajo es una mayor productividad.

Entre las principales herramientas que puede utilizar o que son accesibles al traductor, contamos con los tratamientos de textos que le permiten ya no solo agilizar su proceso de escritura, sino mejorar considerablemente la calidad de su trabajo. Perdona, María José, que te interrumpa, pero desearía saber, sobre todo pensando en nuestros oyentes, qué es lo que entiendes tú por tratamiento de textos, porque has hablado que los tratamientos de textos pueden facilitar mucho el trabajo de los traductores, aumentar su productividad. ¿Qué es realmente un tratamiento de textos? De una forma sencilla lo podemos definir como una máquina de escribir sofisticada, incluyendo las máximas prestaciones que se le puede pedir a

una máquina de escribir.

Y, entonces, cuando tú hablas de la productividad, ¿realmente hay estudios que avalen que realmente aumenta la productividad cuando un traductor utiliza programas de tratamiento de textos? Estudios, me imagino, no sé si se habrán hecho, pero es fácilmente comprobable que toda persona que no necesite repetir su texto para incorporar las correcciones, ya ha ganado un tiempo de oro. Sí, yo quería añadir algo sobre esto. Es como en cualquier trabajo, es el conocimiento de la herramienta.

Si uno dice que es una máquina de escribir un poco sofisticada o muy sofisticada, lo que hay que saber también es lo que es un teclado, hay que conocerlo. Para estudiar la productividad, en este caso, hay que saber también lo que la persona sabe hacer con una máquina de escribir y, luego, con un ordenador. Conocer un teclado, por ejemplo, es una condición suficiente para poder manejar bien un ordenador.

Por supuesto, hay otros programas que se añaden a este tratamiento de texto para mejorar las prestaciones. De momento, es una máquina de escribir sofisticada que puede ayudar a producir mucho mejor, pero con la condición de que se haya seguido una formación para poder utilizarlo bien. O sea que tú, Norbert, como experto del Grupo Comunicación Lingüista y Lingüística, veo que incides en el tema de la formación.

Es decir, ¿piensas que a lo mejor los traductores de hoy día en España no tienen una formación avanzada en el tema de las aplicaciones de las potencialidades de los microordenadores? Yo no diría tanto. En las escuelas de traductores que existen en España, y se puede hablar de la escuela de Granada, de la Escuela de Barcelona, de la UTI de la Universidad de Italia de Traductores Interpretes de las Palmas, y de otras en Madrid, o otras privadas, pues se insiste cada vez más en el uso de los ordenadores. Hay que decir que desde hace más o menos cinco años que esto ha entrado en vigor como una herramienta útil y necesaria en el proceso de trabajo.

Entonces, se ve todavía, cuando nosotros estamos buscando gente para trabajar, es bastante corriente encontrarse con gente que no tiene los conocimientos suficientes de las herramientas que nosotros utilizamos todos los días. Sí, quizás a lo mejor podría completar yo tu opinión en el sentido de que en la UNED, por ejemplo, entre nuestros compañeros, detectamos un uso bastante deficiente de las herramientas de tratamiento. En este caso, de tratamiento de textos, y vemos cómo no es solamente una cuestión local de esta universidad, sino a nivel general que la gente trabaja con tratamientos de textos bastante sofisticados y que realmente hacen uso de una mínima parte de las posibilidades.

Es decir, que los utilizan como tratamiento de textos simples, solamente para copiar bloques, pero, por ejemplo, el tratamiento, la gestión automática de notas, pues eso lo utiliza muy poco, cosa que para los trabajos científicos pueden ser muy útiles, etc. Sí, nosotros vemos muchas veces que no es suficiente, no es fácil, digamos, enseñar a un lingüista, que normalmente tiene una formación de lingüista, el mundo de la traducción, ligado de forma muy cercana al mundo

de la informática, y en nuestra profesión cada vez es lo que está ocurriendo, cada vez más. Es decir, que en todos los países europeos, en todos los organismos internacionales, en grandes centros de producción, pues se hace casi más hincapié en las herramientas que en la propia virtud lingüística del traductor, digamos.

Es una forma de tomar un poco el problema al revés, no es, digamos, muy fácil de explicar en un contexto, en un programa de radio corto, pero hay que saber que hay una integración cada vez más fuerte entre la informática y la lingüística, y en este aspecto, digamos, se nota que hay una deficiente formación de los lingüistas, porque, sobre todo, el mercado más importante que existe ahora mismo para alguien que quiera un día ser traductor es la traducción técnica, que implica, por supuesto, la utilización, el uso de muchas herramientas. Creo que nuestra invitada María José López-Tolled quería añadir algo. Sí, hay que decir, sobre todo en relación con la traducción, que, sobre todo, especialmente con la traducción técnica, que cada vez se exige más no solo traducción del texto en sí, sino también una presentación que acompañe a ese texto.

Los textos técnicos se caracterizan muchas veces por una incorporación de gráficos que ilustran un texto en concreto, y esos gráficos hay que incorporarlos de alguna manera, y ahora mismo un traductor técnico tiene que tener el conocimiento suficiente de otros programas, que podríamos llamar de diseño asistido por ordenador, a través de los cuales puede incorporar, recuperar unos gráficos de un documento original, incorporarlos a su traducción para luego manipular dentro de ellos los textos que acompañan a esta documentación. Sí, María José López Ollés nos ha hablado de la traducción técnica, que es precisamente uno de los temas que va a abordar el miércoles 1 de julio en Ávila, en los cursos de verano de la UNED. El título de su conferencia es Dificultades de la traducción técnica y herramientas microinformáticas, pero me va a saludar la traducción técnica Vamos a disculpar un momento que hago una pregunta a Norbert Calfón, del Grupo Comunicación Lingüística, y es lo que realmente nos interesa saber, o le interesa saber a un filólogo, estamos pensando en los filólogos, licenciados filólogos de nuestra universidad, es hasta qué punto le merece a él introducirse en un nuevo tema, es decir, buscar una formación adicional en estas nuevas tecnologías, qué es lo que realmente hay detrás, qué es lo que realmente le puedo ofrecer, vamos, te lo digo porque hay bastante tecnofobia, entonces hay mucha frustración, como sabes tú muy bien, entonces, ¿tú qué es cómo presentarías este futuro, esta formación complementaria? Pues yo creo que hay que desmitificar un poco la parte técnica, la parte de ordenadores, todo ese tipo de herramientas, que al final se habla mucho de ellos, pero con una hora, digamos, demasiado importante, a mi juicio.

Lo que sí, en la profesión de traductor, lo que cuenta, sobre todo, es saber traducir, es la primera, digamos, la base fundamental para un traductor. Luego, en el mundo actual, se ve que está todo mucho más en mano de la técnica, entonces hay nuevas herramientas, se puede comparar con un albañil, por ejemplo, el día que pueda encontrar una herramienta que le permite ingresar automáticamente, entre comillas, una pared, pues estará encantado de poder utilizarla y de seguir una formación para poder utilizar esta herramienta. El tiempo de

formación de estas herramientas, muchas veces, no es muy largo, digamos, porque lo que se pide es el nivel usuario, nivel de usuario, de buen usuario, de conocer a fondo estos programas, pero no de ser informático, porque a un traductor se le pide ser traductor, y en una traducción técnica, el día que hace falta un traductor que tenga que utilizar herramientas y que tenga que entrar en un mundo que él desconoce por completo, siempre en una organización bien hecha, bien pensada de la traducción, encontrará a los medios, los técnicos, que le puedan ayudar cuando tenga problemas.

Me vas a perdonar, Norbert, que te haga una observación, y es que nuestra experiencia hasta ahora es que tú piensas que estás hablando de un mundo ideal donde el traductor que se dedica a utilizar el microordenador como herramienta no tiene por qué saber microinformática. Pienso yo que a veces la realidad es otra, es que realmente tiene que introducirse bastante en la microinformática dado que el software que se le ofrece no está lo suficientemente acabado, que tiene una serie de problemas, y entonces tiene que consultar manuales microinformáticos más de lo debido. ¿Piensas más o menos lo mismo, compartes esta opinión? Bueno, la comparto en parte, si puedo decir esto.

Es una herramienta, y cuando se va a una tienda a comprar una herramienta, de la misma forma hay buenas y malas herramientas. El enfoque del traductor es un enfoque que debe ser personal. Si sabe utilizar un ordenador como una máquina de escribir y él no se preocupa de estudiarlo más a fondo, por ejemplo, pues no va a conseguir nunca nada.

Creo que depende de la persona que utiliza la herramienta. Si quiere utilizar bien o... Es un poco un trabajo personal. Yo creo que también hay que quitarle el miedo a la gente con estas cosas, porque es muy complicado.

Nunca se le va a pedir a un traductor que trabaje al mismo tiempo con una hoja de cálculo, con un tratamiento de texto. Se le va a pedir algunas cosas, algunas herramientas, que le permitan dar un texto finalizado al que le encarga la traducción. Y es cierto que hay muchas dificultades, a veces, pero nosotros hemos podido comprobar que muchas veces, porque no se preocupa de investigar los problemas, va a preguntar a la persona de al lado que sabe más y no se preocupa de más.

En este campo se ve un poco de todo. Un traductor, por ejemplo, que nunca ha tocado un ordenador y que le gusta mucho entrar en este mundo, a lo mejor en quince días, tres semanas, ya sabe utilizarlo mejor que alguien que se preocupa poco por ello. Depende de la gente.

Sí, vamos, lo que está claro es que los tratamientos de texto en el microordenador aumentan la productividad y, como tú dices, un buen traductor con buenos conocimientos de microinformática puede llegar a aumentar muchísimo su productividad, pero un mal traductor con o sin microordenadores no tiene nada que hacer. A las palabras que está diciendo Norberg, habría que añadir también que el traductor se enfrenta también a un mercado que evoluciona muy rápido y un traductor que se quiere incorporar ahora mismo al mercado de trabajo, yo

creo que no tiene muchas barreras si no se decide utilizar un microordenador. Y, además, hay que contar con que cada vez se van aliando, se van creando como redes de traductores que van haciendo como competencia a unas empresas cada vez más grandes que van dando cada vez más soluciones a las traducciones, como hemos dicho antes, de incorporación de gráficos, presentaciones, etc.

Entonces, un traductor independiente que se quiera o que quiera igualarse a estas pequeñas empresas o grandes empresas tiene que ir esforzándose por ir incrementando su aprendizaje de herramientas microinformáticas. Bueno, a mí me gustaría saber, aparte de los tratamientos de textos a los que habéis hecho referencia, ¿qué otro tipo de herramientas existen? Quizá ya a un nivel más elevado como puede ser en la comunidad, todos hemos oído hablar de las bases de datos terminológicas, de Eurodicauton, ¿hasta qué punto esto mejora la productividad de estos traductores más especializados y con más volumen de trabajo que el traductor individual? Yo podría contestar a esta pregunta. Acabas de hacer una pregunta clave.

En el mundo de la traducción ahora mismo se maneja miles y miles de términos distintos en muchos campos de la técnica. Hay que pensar que estamos viviendo en un mundo cada vez más pequeño, pero que sigue teniendo muchísimas lenguas. En un entorno plurilingüe, multilingüe, y es muy frecuente que los clientes nos pidan traducciones del español al ruso, del francés al húngaro, al japonés, bueno, todos los pares de idiomas que se puedan contemplar, y sobre todo en la comunidad europea, pues son 72 pares de idiomas que hay que utilizar para poder facilitar la comunicación.

Entonces, para poder arreglar esta comunicación, arreglar, entre comillas, esta comunicación, facilitarla de alguna manera, había que crear bases de datos. Y las bases de datos terminológicas que existen en la comisión de las comunidades europeas son la herramienta de uso diario de los 1.200 traductores que hay en la comunidad europea. Hay 2.500 interrogaciones al día de esta base de datos, porque se manejan miles y miles de términos en miles y miles de campos.

Diría que los japoneses han hecho un estudio en este campo, y para poder abarcar todo el conocimiento humano, haría falta unos 10.000 de términos para poder censarlo todo, y lo consiste en multiplicar por el número de idiomas. Por ejemplo, en las comunidades que son nueve, hay que ver el trabajo inmenso que está hecho y que queda por hacer para poder facilitar la comunicación técnica. Un ejemplo clave y claro en la comisión, cuando hay reuniones de expertos, por ejemplo, sobre productos o sobre directrices, o cuando hay que lanzar un reglamento europeo, hay muchísimos problemas de comunicación.

Entonces, la terminología, los intérpretes, por ejemplo, que existen en estas conferencias, van a consultar Eurodicotom, que es la base de datos, hablaremos mucho de Eurodicotom en Ávila el día 1 de julio, pueden tener acceso a la información que se refiere al tema en concreto del que se va a tratar en esta reunión. Es una ayuda constante. Y hay una traducción tradicional, que es la interpretación de todos los días, porque la terminología es, verdaderamente, la herramienta,

y digo herramienta porque es una forma un poco corta de decir las cosas.

La terminología es una ciencia, una disciplina, pero todo lo que se ha hecho alrededor de la terminología para facilitar el acceso a información técnica científica permite ahorrar y ganar muchísimo tiempo, y muchísima productividad. Un traductor, por ejemplo, cuando hace una traducción, si levanta una traducción técnica, se puede levantar 3, 4, 5, 10 veces de su mesa para consultar visionarios. Si tiene una base de datos en línea, por ejemplo, y se puede elegir el término que le hace falta, o hacer una consulta por la noche, por ejemplo, de todos los términos que le hacen falta, pues va a ganar muchísima gente.

Es decir, que tú eres de la opinión que las bases de datos, completando un poco la pregunta que ha hecho Esperanza Román, a ti Norbert, las bases de datos piensas que realmente será la futura herramienta de mayor rentabilidad para el traductor. Porque, vamos, a veces tengo la impresión de que últimamente se han editado las bases de datos en CD-ROM para evitar el... No sé, el uso de las bases de datos en CD-ROM los problemas que conlleva la comunicación vía teléfono o también vía la red de datos de la compañía telefónica. ¿Tú piensas realmente que las bases de datos terminológicas van a ser una de las herramientas futuras de mayor rentabilidad para el traductor? Pues si se habla de futuro diría que ya, es una realidad, es una realidad grande.

Porque hay muchísimas bases de datos terminológicas por el mundo, hay muy pocas en España, pero hay algunas y existen y permiten verdaderamente grandes garantías de productividad. Ahora el futuro está en la traducción asistida o en la traducción automática. Pero si se piensa en estos dos campos, por ejemplo, se habla mucho de ellos, si todo el mundo piensa que esto existe ya y se habla, a mi juicio, un poco demasiado de esto sin pensar que son cajas vacías, son productos vacíos y que la terminología, por ejemplo, es el elemento, es la forma de llenar estos sistemas de traducción automática, estos automatizados de traducción que un día vamos a tener todos en su espacio, en nuestra mesa.

Bueno, a nuestros oyentes les queríamos recordar que esta noche estamos hablando sobre el curso de verano que organiza la sesión de Filología Alemana de la ONES sobre nuevas tecnologías aplicadas a la traducción y enseñanza de lenguas y que quien acaba de hablarnos es señor Norbert Calfón sobre el tema general de enseñanza, perdón, sobre la traducción y nuevas tecnologías. Y también está con nosotros María José López Oller que va a impartir una conferencia también en el curso de verano de Ávila en su caso sobre las dificultades de la traducción técnica y herramientas microinformáticas. Veo que nuestra invitada Esperanza Román está haciendo gestos en el sentido de que no está demasiado de acuerdo con lo que está ahora comentando nuestro invitado Norbert Calfón del Grupo Comunicación y Lingüística y también lo que había comentado antes María José López Oller.

No, más que nada sobre la posibilidad que has despojado de que la actividad realmente humana de la traducción y del conocimiento del lenguaje que llegue algún día cercano, que nosotros lo podamos vivir, en que esto pueda ser sustituido por una máquina. Me parece que

el problema del lenguaje y de realmente sentar las coordenadas de las reglas léxicas y morfológicas todavía estamos muy lejos de saber realmente eso para poder luego aplicarlo a una máquina que sería la base para crear un sistema perfecto de traducción asistida o de traducción totalmente automática. Yo creo que la mejor respuesta a tu inquietud es poder asistir a las demostraciones y a los ejemplos que mostraremos en Avila del 30 de junio al 3 de julio.

Ahí presentaremos ejemplos prácticos de terminología de traducción asistida, traducción automática y ya puedes ver y hacerte una opinión. Es verdad que se habla mucho y es mucho mejor a veces comprobar por uno mismo lo que pasa en este mundo. Sí, me imagino que tendréis también previsto hacer demostraciones dando el curso de verano de Avila organizado por la UNED del 30 de junio al 3 de julio.

Tendréis también previsto hacer conexiones a base de datos europeas, terminológicas. Sí, por supuesto. Todo el que asista tendrá la ocasión de ver con sus propios ojos y sus manos porque podrá incluso practicar cómo conectarse a estas bases de datos y cómo realmente se traduce un texto por ordenador.

Bueno, como nos queda ya poco tiempo de emisión, desearía aprovechar esta ocasión en primer lugar para agradecer la visita de nuestros invitados de Esperanza Román, de María José López Sollet y de Norbert Calfón de Comunicación Lingüística. Y nada, agradecerles el que hayan venido hoy y recordar que van a impartir conferencias en el curso de verano de Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Traducción y Enseñanza de Lenguas en Avila organizado por la UNED del 30 de junio al 3 de julio. Y creo que Norbert quería añadir algo.

Pues a nosotros nos hace mucha ilusión estar en Avila porque nuestra empresa, nuestro grupo, la formación es uno de los elementos básicos y siempre nos ha preocupado mucho e intentaremos aportar lo máximo para que estas jornadas sean un éxito. Bueno, creo que la profesora Úrsula Kozkov, redactora del programa Deutsches Kulturforum, Foro de Cultura Alemana, que creo que quería decirnos algo. Desearía aprovechar esta situación para despedirme de mis alumnos, con los cuales he estado en contacto todos los meses y les deseo mucha suerte para los exámenes.

Adiós y buenas noches. Bueno, pues nada, buenas noches a todos, a los alumnos y a nuestros invitados. Buenas noches.

Cultura Alemana ha sido nuestro último programa de este curso académico. Las emisiones radiofónicas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia después de estos meses en los que hemos intentado ayudaros y completar vuestro bagaje educativo y con el propósito de mejorar en lo posible, nos despedimos. Hasta el próximo 5 de octubre, día en que comenzaremos nuestra programación.

Hasta entonces, nuestros mejores deseos, feliz verano y buenas noches.